

Presentación: Matrices culturales del apocalipsis

Alberto FRAGIO (UAM-C)
César GONZÁLEZ CANTÓN (CUNEF-UCM)
José Luis VILLACAÑAS (UCM)
Coordinadores

Este número recoge una selección de las ponencias presentadas en el *workshop* internacional sobre el apocalipsis celebrado en la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid entre los días 17 y 18 de octubre de 2012. Las contribuciones exploran la temática del apocalipsis en diferentes épocas y matrices culturales. En este sentido, y sin ánimo exhaustivo, la selección de motivos, autores y enclaves históricos atiende a su valor representativo dentro de la tradición apocalíptica. El volumen se abre con un trabajo a cargo de Manlio Della Serra, con el título “*Nomen illi mors, et infernus sequebatur. Spunti esegetico-iconografici sul maligno nella tradizione del Tractatus de Apocalipsin di Beato di Liébana*”. El autor emprende un análisis del *Commento di Beatus*, una serie de manuscritos que circularon por la península ibérica entre los siglos X y XII, que recogen el comentario del Beato de Liébana al libro del *Apocalipsis*, realizado en la segunda mitad del siglo VIII. El Beato de Liébana llevó vida monástica en el Monasterio de San Martín de Turieno, y experimentó con especial intensidad el ambiente escatológico de la época, que aguardaba la llegada del fin del mundo en el año 800, seis mil años después de su creación. Concebido tanto para la celebración litúrgica como para el estudio eclesiástico, el *Commento di Beatus* fue acompañado de una rica iconografía en forma de miniaturas dispuestas a los objetivos de la enseñanza y de la exégesis bíblica. Della Serra estudia de manera detallada la significación de este programa iconográfico y la compleja hermenéutica a la que dio lugar, en particular respecto a la representación del maligno y su aspiración destructiva.

Por su parte, Miguel Ángel Granada, en “La «tradición de la casa de Elías»: Astronomía, cronología, historia”, aborda la profecía del Talmud babilónico de acuerdo con la cual son “6000 los años del mundo: 2000 vacío, 2000 de la Ley y 2000 los años del Mesías, pero estos últimos se acortarán por nuestros muchos pecados”. El artículo del profesor Granada reconstruye la recepción de esta profecía en la Europa protestante del siglo XVI y comienzos del XVII en relación con las expectativas escatológicas del momento y su específica vinculación con la ciencia astronómica y los estudios cronológicos. Su aportación atiende de manera especial a las interpretaciones apocalípticas ligadas a las grandes conjunciones planetarias y a la aparición

de novedades celestes como la nova de 1572 en la constelación de Casiopea o la disminución de la excentricidad solar. Estos insólitos fenómenos astronómicos fueron considerados indicios de un inminente y abrupto final de la historia universal. El profesor Granada analiza esta problemática en autores tan destacados como Giordano Bruno, Melanchton, Andreas Osiander o Joachim Rheticus, entre otros. Se ocupa, asimismo, del debate entre Helisaeus Röslin y Kepler a propósito de las relaciones de prioridad disciplinar entre la cronología, la historia y la astronomía en el marco de una concepción escatológica del cosmos, y de la apropiación de la *Tabella des Welt Spiegels* de Röslin por Johann Heinrich Alsted en su tabla *Speculum mundi* de 1624.

En el artículo “Crisis y apocalipsis. Notas para un análisis de la reflexión scholomiana sobre el mesianismo”, Enrico Lucca expone la interpretación del mesianismo judío por parte de Gershom Scholem, célebre historiador de la mística y figura clave de la intelectualidad judía alemana, estrechamente relacionado con filósofos tan prominentes como Walter Benjamin o Theodor Adorno. En abierta oposición a la concepción neokantiana y positivista de la historia, Scholem propuso una interpretación apocalíptica de la mística judía, duramente criticada por Jacob Taubes, y que Enrico Lucca pone en relación con la fascinación de Scholem por el anarquismo y los movimientos radicales judíos.

La contribución de Luis Fernando Cardona, titulada “La devastación de la tierra como expulsión de *Mnemosyne*”, aborda el intento de comprensión filosófica del último Heidegger de los estragos causados por la Segunda Guerra Mundial. A partir de tres diálogos redactados entre los años 1944 y 1945, y que han sido publicados póstumamente bajo el título *Feldweg-Gespräche*, Heidegger recuperaba sus análisis sobre el olvido del ser y la cuestión de la técnica en conexión con la problemática general de la destrucción de Alemania y Europa, y en los términos de una devastación anticipadora del final del mundo. El profesor Cardona examina de manera crítica la caracterización heideggeriana de la devastación como clave hermenéutica y la pone en relación con el pensamiento de Hans Blumenberg y su visión del final de los tiempos.

En el trabajo “Náufragos o navegantes: elementos para una metaforología náutica de la existencia”, Enver Torregroza se centra en la obra de Hans Blumenberg y la metáfora existencial del “naufragio con espectador”. Su punto de partida consiste en afirmar la necesidad humana de mantener y promover unos mínimos de significatividad con los que compensar una inseguridad antropológica constitutiva. Esta inseguridad se pone de manifiesto con especial intensidad en la puesta en suspenso del carácter prosaico de la vida cotidiana ante la perspectiva apocalíptica de un hundimiento inminente. Para ilustrar esta problemática, el profesor Torregroza pone en relación el ensayo de Blumenberg *Schiffbruch mit Zuschauer* con el relato de Robert Louis Stevenson, “El barco que se hunde”.

El ensayo de César González Cantón, “Blumenberg, Izutsu y la experiencia ante la nada”, propone una interpretación ontológica del apocalipsis a partir de la com-

prensión de la experiencia de la nada en estos autores. En el primer caso como una elaboración de las fases más tardías y sofisticadas de la metafísica occidental, en las que el sentido sería un destino ineludible de la realidad humana; mientras que en el segundo la experiencia de la nada es considerada a la luz del sufismo islámico, la kabbala hebrea, el Zen esotérico y otras tradiciones culturales orientales. Si bien para Blumenberg en la experiencia de la nada no se accede más que a una situación de absoluta vulnerabilidad y pérdida de referencias –la “*Inständigkeit*”– que debe ser subsanada con la producción significado –la “*Gegenständigkeit*”–, para Izutsu, por el contrario, en esta experiencia se revelaría un fondo genuino de contingencia que permite a la subjetividad adquirir una valencia ontológica.

El volumen se cierra con un trabajo a cargo de Alberto Fragio, con el título “Apocalipsis cosmológico: mitos y metáforas del fin en la astronomía contemporánea”. En este texto se sugiere la pervivencia de la cultura apocalíptica en la cosmología física contemporánea. Para ello se reconstruye el debate entre los científicos Albert Einstein, Alexander Friedmann y George Lemaître, y se propone que el arranque de la cosmología científica a comienzos del siglo xx hubo de coincidir con la recuperación cosmológica de la escatología. En consecuencia, la propia cosmología física contemporánea incluiría una comprensión escatológica del universo, concretada en el modelo estándar del *Big Bang*. En este sentido, la astronomía contemporánea habría remitificado el cosmos, produciendo nuevos mitos del origen y del final del universo.

No podemos concluir esta presentación preliminar sin agradecer muy sinceramente a los participantes en el *workshop*, así como al Departamento de Historia de la Filosofía de la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid por la ayuda proporcionada para la realización de estas jornadas, cuyos resultados se ofrecen a la consideración del lector.